

II Semana del Tiempo Ordinario (Año Par)

Martes

Mc 2, 23-28

El Hijo del hombre también es dueño del sábado. Si Jesús realiza en sábado algunos de sus milagros, lo hace no para violar el carácter sagrado del día dedicado a Dios, sino para demostrar que este día santo está marcado de modo particular por la acción salvífica de Dios. "Mi Padre sigue obrando todavía, y por eso obro yo también" (Jn 5, 17). Y este obrar es para el bien del hombre; por consiguiente, no es contrario a la santidad del sábado, sino que más bien la pone de relieve: "El sábado fue hecho a causa del hombre, y no el hombre por el sábado. Y el dueño del sábado es el Hijo del hombre" (Mc 2, 27-28).

Las escenas del evangelio son hermosas catequesis con las que Jesús nos presenta con sencillez y profundidad su persona y su mensaje. Una de esas acciones es la de las espigas arrancadas en sábado del evangelio que hemos escuchado. La escena nos presenta hoy forma parte de las llamadas controversias galileas, en las que Jesús discute con los fariseos sobre su persona y su autoridad.

Cuando Jesús dice que el Hijo del Hombre también es señor del sábado, está afirmando que Él supera a la ley, al sábado y al Templo, por la única razón de que en Él reside, como dice san Pablo, la plenitud de la divinidad.

El Catecismo de la Iglesia Católica (2173) enseña que "...Jesús nunca falta a la santidad de este día (cf Mc 1, 21; Jn 9, 16), sino que con autoridad da la interpretación auténtica de esta ley: 'El sábado ha sido instituido para el hombre y no el hombre para el sábado' (Mc 2, 27). Con compasión, Cristo proclama que 'es lícito en sábado hacer el bien en vez del mal, salvar una vida en vez de destruirla' (Mc 3, 4). El sábado es el día del Señor de las misericordias y del honor de Dios (cf Mt 12, 5; Jn 7, 23). 'El Hijo del hombre es Señor del sábado' (Mc 2, 28).

El sábado, que representaba la coronación de la primera creación, es sustituido por el domingo que recuerda la nueva creación, inaugurada por la resurrección de Cristo.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)